

ANTONIO FERNÁNDEZ-PUERTAS

MEZQUITA DE CÓRDOBA.
SU ESTUDIO ARQUEOLÓGICO
EN EL SIGLO XX

THE MOSQUE OF CORDOBA.
TWENTIETH-CENTURY
ARCHAEOLOGICAL EXPLORATIONS



GRANADA
2015

COLECCIÓN ARTE Y ARQUEOLOGÍA

Los dibujos, hechos expresamente para esta obra, han sido realizados únicamente por Manuel López Reche, como consta por encima de sus respectivas escalas.

1ª edición (2009)

2ª edición (2015)

© ANTONIO FERNÁNDEZ-PUERTAS

© UNIVERSIDAD DE GRANADA

© UNIVERSIDAD DE CÓRDOBA

ISBN: 978-84-338-5824-5 (Editorial Universidad de Granada).

ISBN: 978-84-9927-178-1 (Editorial Universidad de Córdoba).

Depósito legal: Gr./1359-2015.

Editat: Editorial Universidad de Granada.

Campus Universitario de Cartuja. Granada.

UCOPress. Editorial Universidad de Córdoba.

Campus Universitario de Rabanales. Córdoba.

Preimpresión: TADIGRA S. L. Granada.

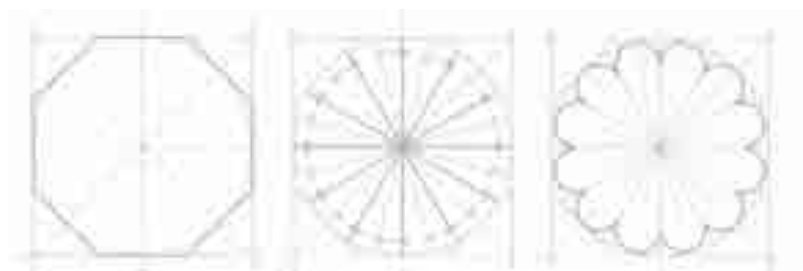
Diseño de cubierta: José María Medina Alvea.

Imprime: Gráficas La Madraza. Albolote. Granada.

Printed in Spain

Impreso en España

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra sólo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley.



I. INTRODUCCIÓN	15
<i>Preámbulo</i>	15
<i>La excavación de Ricardo Velázquez Bosco</i>	17
<i>Las excavaciones de Félix Hernández Giménez</i>	21
II. LA INTERVENCIÓN EN EL ORATORIO DE ‘ABD AL-RAḤMĀN I Y EN LA AMPLIACIÓN DE ‘ABD AL-RAḤMĀN II.....	33
<i>Hallazgos de la excavación de F. Hernández Giménez</i>	33
<i>Las fotografías de la excavación del oratorio</i>	39
<i>Construcción de las arquerías</i>	50
<i>La qibla de la mezquita de ‘Abd al-Raḥmān I</i>	53
<i>El mihrāb de la mezquita de ‘Abd al-Raḥmān I</i>	58
<i>Hallazgos de mosaicos tardorromanos y otras piezas</i>	67
<i>Cerámica emiral fechable entre 138-169/756-785-786</i>	77
<i>La excavación de la fachada E. del oratorio del siglo VIII</i> <i>y sus alteraciones</i>	84
<i>Las puertas del oratorio y del patio</i>	98
<i>El mihrāb de la mezquita de ‘Abd al-al-Raḥmān II</i>	108
III. LA INTERVENCIÓN EN EL PATIO	117
<i>La identificación del muro N. de la mezquita del siglo VIII</i>	118
<i>El alminar de Hišām I (172-180/788-796)</i>	125
<i>El refuerzo de la fachada N. del oratorio por ‘Abd</i> <i>al-Raḥmān III (346/958)</i>	132
<i>La excavación en el área abierta del patio</i>	144

<i>El alminar de 'Abd al-Rahmān III</i>	150
<i>La conservación de la techumbre de la mezquita</i>	159
IV. LAS BÓVEDAS DECORATIVAS DE ARCOS ENTRECRUZADOS DE LA AMPLIACIÓN	
DE AL-ḤAKAM II	165
<i>Henri Terrasse y Félix Hernández Giménez</i>	166
<i>Manuel Gómez-Moreno</i>	170
<i>Georges Marçais</i>	173
<i>Leopoldo Torres Balbás</i>	174
<i>Pedro Marfil Ruiz</i>	179
<i>Mi interpretación de las bóvedas hispanomusulmanas califales</i>	185
1.- <i>La bóveda de la capilla de Villaviciosa</i>	188
2.- <i>La bóveda del tramo ante el mihrāb</i>	198
3.- <i>Las bóvedas laterales de los tramos del sabāt y del bayt al-māl</i>	212
<i>El mihrāb de al-Ḥakam II</i>	218
<i>La caja del minbar y su hipotética restitución</i>	224
V. LA TRADICIÓN DE LAS BÓVEDAS DECORATIVAS CALIFALES DESDE LO TAIFA HASTA LO NAZARÍ	
Periodo taifa	233
Periodo almorávide	234
Periodo almohade	242
Periodo meriní	243
Periodo nazarí	244
VI.- LA MĪD'A'Ā DE ALMANZOR	249
VII.- EL PUENTE DEL SĀBĀT DE AL-ḤAKAM II	257
CONCLUSIONES	265
ÍNDICE BIBLIOGRÁFICO	431

I. INTRODUCTION	275
<i>Foreword</i>	275
<i>The excavation of Ricardo Velázquez Bosco</i>	277
<i>The excavations of Félix Hernández Giménez</i>	279
II. INTERVENTION IN THE ORATORY	
OF ‘ABD AL-RAḤMĀN I AND THE AMPLIFICATION	
OF ‘ABD AL-RAḤMĀN II.....	285
<i>Discoveries made in the excavation of F. Hernández Giménez</i>	285
<i>The photographs of the excavation in the oratory</i>	290
<i>The construction of the arcades</i>	294
<i>The qibla of the mosque of ‘Abd al-Raḥmān I</i>	296
<i>The mihrāb of the mosque of ‘Abd al-Raḥmān I</i>	299
<i>The discovery fo late roman mosaics and other pieces</i>	306
<i>Emiral pottery datable to between 138-169/756-785-786</i>	310
<i>Excavation of the E. façade of the eighth-century oratory</i>	
<i>and its alterations</i>	314
<i>The doors of the oratory and the patio</i>	322
<i>The mihrāb of the mosque of ‘Abd al-al-Raḥmān II</i>	326
III. THE EXPLORATION OF THE PATIO.....	329
<i>Discovery of the N. wall of the eighth-century mosque</i>	330
<i>The minaret of Hišām I (172-180/788-796)</i>	333
<i>Reinforcement of the N. façade of the oratory by ‘Abd</i>	
<i>al-Raḥmān III (346/958)</i>	328
<i>The excavation of the open area of the patio</i>	344

<i>The minaret of 'Abd al-Rahmān III</i>	349
<i>The preservation of the mosque roofs</i>	353
IV. THE VAULTS WITH INTER-CROSSING ARCHES	
IN THE AMPLIFICATION OF AL-ḤAKAM II	357
<i>Henri Terrasse and Félix Hernández Giménez</i>	358
<i>Manuel Gómez-Moreno</i>	362
<i>Georges Marçais</i>	363
<i>Leopoldo Torres Balbás</i>	364
<i>Pedro Marfil Ruiz</i>	368
<i>My interpretation of the caliphal hispano-muslim vaults</i>	371
1.- <i>The vault of the capilla de Villaviciosa</i>	372
2.- <i>The vault in front of the mihrāb</i>	377
3.- <i>The lateral vaults in front of the sābāt and the bayt al-māl</i> ...	385
<i>The mihrāb of al-Ḥakam II</i>	387
<i>The store space of the minbar and its hypothetical restitution</i>	390
V. THE TRADITION OF THE CALIFAL VAULTS, FROM THE TAIFAS TO THE NASRIDS	
<i>The taifa period</i>	393
<i>The almoravid period</i>	394
<i>The almohad period</i>	395
<i>The marinid period</i>	395
<i>The nasrid period</i>	396
VI. THE MĪD'A'A OF ALMANZOR	397
VII.- THE SĀBĀT BRIDGE OF AL-ḤAKAM II	401
CONCLUSIONS	405
FIGURES	411
PLATES	417



I. INTRODUCCIÓN

I. INTRODUCCIÓN

PREÁMBULO

He estudiado la mezquita de Córdoba en una serie de trabajos monográficos desde los 1970, con el doble objetivo de realizar al final una monografía sobre el monumento y que su contenido salga en un extenso y detallado manual universitario de varios tomos sobre el Arte Hispanomusulmán de los siglos VIII al XV. Hasta ahora he publicado un total de ocho artículos sobre la mezquita de Córdoba¹ y un estudio de la mezquita en al-Andalus y el Magreb desde

1. Antonio Fernández-Puertas: (1) “La decoración de las ventanas de la Bāb al-Wuzarā’ según dos dibujos de Don Félix Hernández Giménez”, en *Cuadernos de la Alhambra*, 15-16, Granada 1979-1981, pp. 165-212, figs. 1-56, láms. I-XX-VIII. (2) “Las puertas chapadas hispanomusulmanas”, en *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos*, XXIX-XXX, Granada, 1980-81, 163-176, láms. 1-12, figs. 1-4. (3) “Uno de los dos trazados proporcionales de la Bāb al-Wuzarā’ de la Mezquita de Córdoba”, en *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos*, Sección Árabe-Islam, XLVIII, Granada 1999, pp. 59-104, figs., 1-34, láms. I-II. (4) “I. Mezquita de Córdoba. Trazado proporcional de su planta general (siglos VIII-X)”, en *Archivo Español de Arte*, C. S. I. C., vol. LXXVIII, n° 291, Madrid 2000, pp. 217-247. (5) “Las arquerías de las naves de la mezquita de ‘Abd al-Raḥmān I (168/785)”, ponencia de apertura a la sección de Historia del Arte Islámico hasta nuestros días: tradición e innovación, *Actas XIII Congreso CEHA. Ante el nuevo milenio: raíces culturales, proyección y actualidad del arte español*, Granada 31 de octubre - 3 de noviembre de 2000, Granada 2000, pp. 25-48, figs. 1-8. (6)

el siglo VIII hasta el siglo XIV en un libro dedicado a la arquitectura de la mezquita del mundo musulmán². También he analizado todas las fachadas emirales y califales de la mezquita de Córdoba en una monografía sobre el origen y evolución de la fachada en el arte hispanomusulmán y mudéjar que arranca desde el mundo Clásico y termina en el siglo XIV³.

Voy a tratar en este trabajo de la labor arqueológica que ha realizado don Félix Hernández Giménez en la mezquita de Córdoba para esclarecer su historia, así como consolidar su estructura. Denominaré a mi querido maestro F. Hernández Giménez por ser ya figura consagrada en la historia del arte hispanomusulmán, como sucede con M. Gómez-Moreno, aunque al hablar de ambos siempre los llamo don Félix y don Manuel, por su calidad humana. Agradezco al amigo y colega Manuel Nieto Cumplido, Canónigo Archivero de la Catedral, y al Cabildo de la misma las constantes facilidades que me han prestado desde los 1970; en particular a M. Nieto Cumplido el haberme facilitado para este libro parte del material fotográfico publicado en su monografía *La Catedral de Córdoba*⁴.

“II. Mezquita de Córdoba. ‘Abd al-Rahmān I (169/785-78). El trazado proporcional de la planta y alzado de las arquerías del oratorio. La *qibla*, y el *mīhrāb* del siglo VIII”, en *Archivo Español de Arte*, LXXXI, 324, Madrid 2008, pp. 333-356. (7) “Otro trazado de la Bāb al-Uzarā’”, en *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos*, LVII, Granada 2008, pp. 75-121, figs. 1-28, láms. I-VI. (8) “El trazado de la puerta interior de la Bāb al Wuzarā’. La puerta de los Deanes (s. VIII), su trazado interior y exterior”, en *Archivo Español de Arte*, LXXXII, n° 326, Madrid 2009, pp. 107-136; págs. 1-28; láms. 1-11.

2. Antonio Fernández-Puertas, “Spain and North Africa”, Cap. 6, *The Mosque. History, Architectural development and regional diversity*, Edited by Martin Frishman and Hasan-Uddin Khan, Thames and Hudson Ltd., Londres, 1994, 100-118.

3. Antonio Fernández-Puertas, *La Fachada del palacio de Comares. I. Situación, Función y Génesis. The Façade of the Palace of Comares, I. Location, Function and Origins*. Patronato de la Alhambra y Generalife, Granada 1980, 318 páginas, 8 índices, CII láminas, 77 figuras, 4 planos en carpeta.

4. Manuel Nieto Cumplido, *La Catedral de Córdoba*. Publicaciones de la Obra Social y Cultural de Cajasur, Córdoba 1998. La segunda edición puesta al día en 2008.

LA EXCAVACIÓN DE RICARDO VELÁZQUEZ BOSCO

A comienzos del siglo XX Ricardo Velázquez Bosco, arquitecto de la mezquita desde 1890 hasta su muerte en 1923, realizó la primera excavación en el edificio en el tramo de la nave primera de la ampliación de Almanzor anexo a la altura de la de al-Ḥakam II (fig. 1:1). Como resultado de esto, reconoció el muro perimetral y contrafuertes de la fachada E. más meridional de la ampliación de este califa. Ví esta excavación por primera vez en septiembre de 1973. El lunes 30 de marzo de 2009 la volví a visitar y comprobé que los resultados de esta intervención (hasta ahora desconocidos), son en extremo interesantes para el conocimiento del proceso de construcción de la ampliación de al-Ḥakam II (960-965) y de la de Almanzor (988-990). Voy a enumerar los hallazgos hasta ahora desconocidos:

1) R. Velázquez Bosco rebajó el nivel del suelo unos 3m. por debajo del pavimento actual de la mezquita, y no llegó a excavar hasta la cimentación de la primera arquería de la ampliación de Almanzor, ni por supuesto bajó al nivel de *al-raṣīf* (= la calle, la calzada, el arrefice) del siglo X, que se halla mucho más profundo, como se puede comprobar desde el exterior al ver la cripta de la capilla barroca de Santa Teresa, hoy usada como Sala Capitular de la Catedral. 2) Cuando el arquitecto de al-Ḥakam II realizó la ampliación hacia S. construyó primero el muro perimetral y los muros contrafuertes de la nave extrema E. del oratorio, como se ve en el cuidado aparejo de los sillares del muro a soga y tizón unidos por fina capa de cal grasa (láms. 1, 2). 3) En la parte que ha quedado vista de los contrafuertes bajo el suelo tras la excavación hay escalonamientos salientes conforme se desciende y el despiece de su cantería está bien hecho y cuidado (láms. 1 y 2). 4) El hecho de que el muro y contrafuertes presenten esta cuidada fabricación demuestra que se construyeron así desde la rasante de la calle del siglo X hasta la parte alta coronada con almenas de los muros externos. 5) Con posterioridad a la edificación del muro perimetral, por lo menos hasta la altura del suelo del oratorio, se le adosó la plataforma de acceso de cantería que tuvieron las tres puertas del lado E. de su ampliación. Estos sillares de dicha plataforma se trababan con los salientes escalonados

de los contrafuertes. 6) De este modo, la obra de cantería bajo las fachadas quedó cubierta debajo del suelo del andén en el mismo momento de la construcción. 7) Cuando el arquitecto de Almanzor hizo hacia E. la última ampliación de la mezquita, usó para la cimentación de las arquerías los sillares del mencionado andén, que estaban a pie de obra e iban a quedar enterrados bajo las galerías. Algunos sillares sueltos del andén se ven en las láms. 1 y 2, que quedaron al rellenar con tierra apisonada el espacio de la plataforma del andén, que pasó a ser parte de la nueva ampliación, por lo cual han llegado en tan buen estado de conservación. 8) De modo inteligente el arquitecto de Almanzor no quitó la cantería de los contrafuertes y muro perimetral de cierre de la ampliación de al-Ḥakam II, para que la edificación no perdiera su estabilidad cuando se abrieron los cuatro grandes arcos de herradura que comunican el oratorio de al-Ḥakam II con la ampliación de Almanzor (lám. 3); lo mismo se hizo en los muros de nacimiento de la mezquita del siglo VIII y de la ampliación del IX. 9) Al vaciar el relleno bajo la nave primera adosada, no encontró R. Velázquez Bosco ningún resto de ornamentación, ya que la apertura de los cuatro arcos con el consiguiente destrozo de las fachadas y los contrafuertes entre las mismas se realizó cuando la ampliación de Almanzor estaba ya hecha y sólo quedaba ponerla en comunicación con el resto del oratorio. 10) Los restos decorativos de la fachada de al-Ḥakam II se enlucieron, salvo los de la fachada del *bayt al-māl*, la cual quedó dentro del santuario y no le afectaron las aperturas de Almanzor. 11) R. Velázquez Bosco quitó el enlucido de los restos decorativos de las fachadas E. de al-Ḥakam II, que hoy están a la vista. 12) Cubrió este arquitecto su intervención arqueológica con un suelo de madera, para dejarla visitable mediante una puerta trappilla con argollas, que en la segunda mitad de los 1990 ha sido renovado por uno nuevo de madera clara y fina, con respiraderos y escalera con peldaños escalonados de bajada a la excavación.

También R. Velázquez Bosco puso al descubierto las basas áticas de la mezquita de ‘Abd al-Raḥmān I (169/785-786), y colocó en los huecos cuadrados unas tarimas para evitar que las personas por descuido se lastimaran los pies. Así mismo, sólo con losas rectangulares



Lám. 1. Contrafuerte escalonado demolido de la fachada más meridional de al-Ḥakam II hacia E. (Foto, P. Marinetto Sánchez).

Lám. 2. El otro contrafuerte escalonado que delimita la fachada más meridional de al-Ḥakam II hacia E., con algunos sillares de su andén desmontado (Foto, P. Marinetto Sánchez).

de mármol la primitiva mezquita, y se encontró con el tope de los muros enterrados bajo el suelo, pero no procedió a realizar ninguna prospección⁵.

La época de intervención en la mezquita de R. Velázquez Bosco y su perito aparejador Mateo Inurria, quien dibujaba tan bien el ataurique y el cúfico como los mismos artistas emiro-califales, coincidió con el movimiento de restauración-restitución que introdujo Viollet le Duc en Europa. A esta época se debe la restauración de la capilla de Villaviciosa, la techumbre de la nave central de la mezquita y de la ampliación de al-Ḥakam II y, sobre todo, la restauración de la fachada de San Miguel (siglo IX), las de época de al-Ḥakam II hacia O. y las cinco fachadas a E. de la ampliación de Almanzor.

5. M. Nieto Cumplido, *La Catedral de Córdoba*, pp. 36-37.

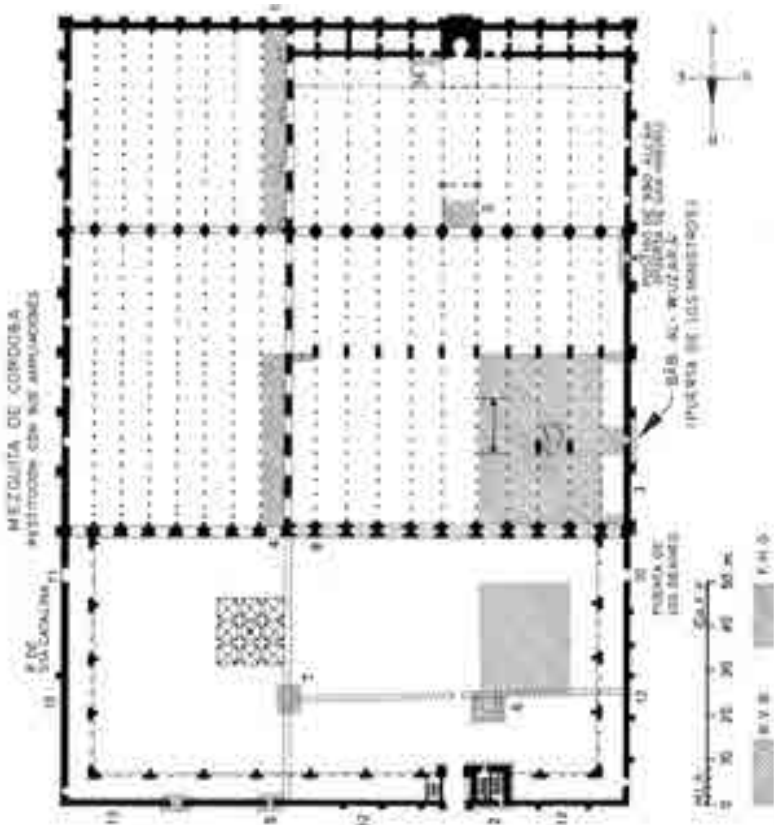


Fig. 1. Plano general de la mezquita con las zonas de las excavaciones sombreadas y numeradas en el orden en que se hicieron (Plano de M.López Reche y A. Fernández-Puertas).



Lám. 3. Testero de nacimiento de la ampliación de al-Ḥakam II, perforado por cuatro grandes arcos de herradura cuando Almanzor hizo su ampliación. A izquierda la fachada del *bayt al-māl* y entre los arcos los restos de las fachadas hacia la calle. El suelo de madera con trampilla indica el acceso a la excavación de R. Velázquez Bosco (Foto, J. Agustín y J. F. Gimbert).

LAS EXCAVACIONES DE FÉLIX HERNÁNDEZ GIMÉNEZ

Félix Hernández Giménez, arquitecto de la mezquita de Córdoba, llevó a cabo una serie de excavaciones entre 1930 y 1936 que han aclarado mucho la historia arquitectónica del monumento, tanto en su sala de oraciones como en su patio⁶. Llegó a Córdoba en 1924 y fue nombrado en 1930 —por M. Gómez-Moreno, director general de Bellas Artes del último gobierno monárquico—, comisionado del arquitecto conservador de la Sexta Zona. En el mismo año fue

6. Las láms. 3, 4, 22, 24-36, 41, 43, 44 que aquí se reproducen de la excavación fueron hechas por Félix Hernández Giménez. Ana María Vicent Zaragoza, “Perfil científico y humano de don Félix Hernández Giménez”, en la revista *Córdoba*, vol. I, Córdoba 1977, pp. 163-197, especial. p. 176 donde dice: “don Félix excavó entre 1930 y 36 tanto en el interior de la Mezquita como en el patio que la precede”. M. Nieto Cumplido, *La Catedral de Córdoba*, pp. 37-39.

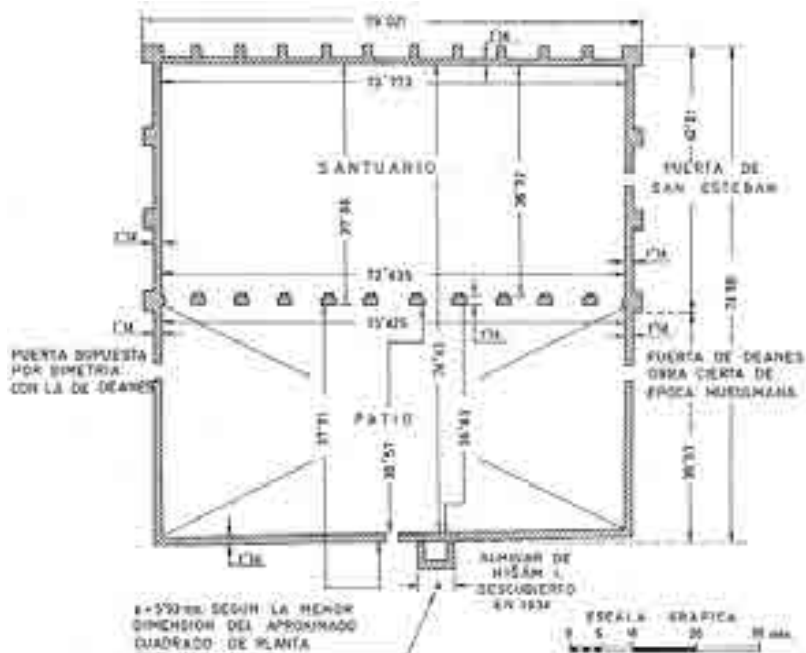


Fig. 2. Planta de la mezquita de ‘Abd al-Raḥmān I esquematizada y acotada por F. Hernández Giménez tras sus excavaciones (Planta de F. Hernández Giménez).

designado conservador de la Mezquita, en la que comenzó la exploración del aljama de ‘Abd al-Raḥmān III (fig. 1:2)⁷.

7. Félix Hernández Giménez en su libro *El aljama de ‘Abd al-Raḥmān III en la mezquita mayor de Córdoba. Génesis y repercusiones*, Patronato de la Alhambra, Granada 1975, p. 10, dice: “el señor Gómez-Moreno ... dispuso, a su paso por la Dirección General de Bellas Artes, que se practicara una exploración encaminada a explorar la supervivencia del referido aljama y, de constituir ésta una realidad, a recuperar el mismo en lo posible¹. Los resultados de tan plausible iniciativa pueden estimarse en verdad como altamente satisfactorios”. En la nota 1 aclara “Se iniciaron los trabajos en agosto de 1930”. Tengo noticia de que el nombramiento de Antonio Flores como arquitecto de la mezquita de Córdoba duró hasta 1939, en que, por orden del Gobierno de Franco, fue destituido. Es posible que nombraran a F. Hernández Giménez sin cesar a A. Flores.

Me refirió F. Hernández Giménez que, también a petición de M. Gómez-Moreno, hecha en su casa de Madrid, inició la excavación en el oratorio de ‘Abd al-Raḥmān I con objeto de hallar los restos de la iglesia de San Vicente, que se pensaba estaría detrás de la Bāb al-Wuzarā’ (fig. 1:3). Con esta idea comenzó las campañas arqueológicas que llevó a cabo de 1930 al verano de 1936, principalmente en el periodo de la II República. No escribió memoria de las mismas y los informes burocráticos preceptivos aún no se han encontrado. Sin embargo, en el material fotográfico de su Legado —hoy en el Museo Arqueológico Provincial de Córdoba— se halla toda la documentación gráfica de sus trabajos, de enorme valor para la historia de la mezquita.

En agosto de 1930 inició su intervención y estudio del alminar de ‘Abd al-Raḥmān III, que se encuentra dentro de la actual torre (fig. 1:2). De 1931 a 1934 excavó las cuatro naves del oratorio primitivo a O. de la central y puntos concretos de la quinta, que está compartimentada por capillas (fig. 1:3). Rebajó el pavimento de la mezquita del siglo VIII al nivel original y lo soló en 1934 (figs. 2, 3; láms. 1, 2).

También en 1931-1932 realizó la intervención arqueológica para descubrir la fachada E. del oratorio de ‘Abd al-Raḥmān I, ubicada en la primera nave adosada al santuario por la ampliación de Almanzor (fig. 1:4; láms. 48-57).

De igual modo, en el interior de la mezquita realizó la excavación en el área de la *qibla* y el *mihrab* de la ampliación de ‘Abd al-Raḥmān II (234/848), situado bajo la solería de la hoy llamada capilla de Villaviciosa (fig. 1:5).

Tras las campañas adversas de la prensa, de los políticos y el peso de la opinión pública mal informada, F. Hernández Giménez hubo de dejar su labor arqueológica inacabada en el santuario. Desde junio de 1934 hasta julio de 1936 centró su labor en el patio de los Naranjos y descubrió los cimientos del alminar de Hišām I, los de los muros N. y O. y un edificio posiblemente del siglo V ó VI (figs. 1: 6 y 7).

Procuró dejar sus intervenciones en el monumento evidentes al ojo e incluso practicables para su visita. Por ello dejó señalado en el

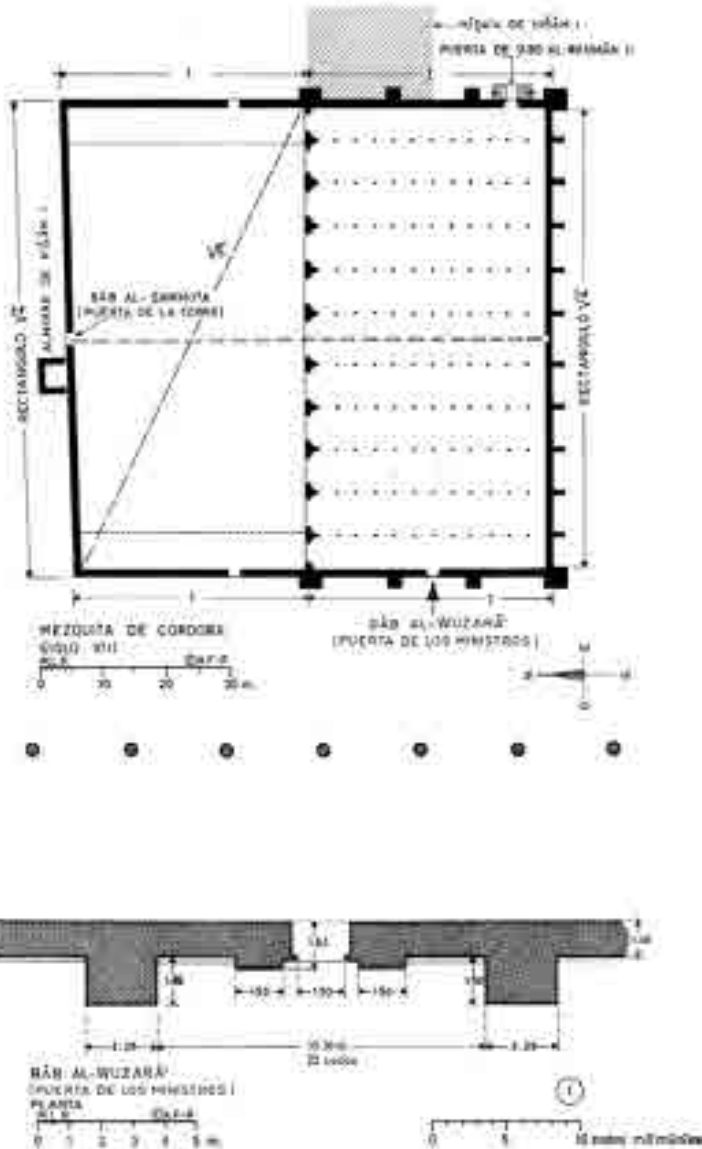


Fig. 3. Planta de la mezquita de ‘Abd al-Raḥmān I, con el alminar de Hīṣām I, los restos de su *miḍa’a* sombreada y la puerta de ‘Abd al-Raḥmān II en el lado E. del oratorio (Planta de M. López Reche y A. Fernández-Puertas).



Lám. 4. Muro de la *qibla* del siglo VIII señalado en el suelo con contrafuerte sobresaliente entre la mezquita de ‘Abd al-Raḥmān I y su ampliación a S. por ‘Abd al-Raḥmān II (Foto, L. Esteban, M. Pijuán y otros).

suelo de tres naves de poniente el muro de la *qibla* de ‘Abd al-Raḥmān I (169/785-786) (lám. 4); al rebajar el suelo al nivel del pavimento original, construyó suaves rampas con el resto de la solería del oratorio (lám. 4). Reutilizó las mismas losas de mármol blanco que había colocado décadas antes R. Velázquez Bosco, aunque tuvo que encargarse de hacer algunas a causa de las rupturas. Volvió a colocar las tarimas de madera en torno a las basas de las columnas hundidas, las cuales hoy se han sustituido por placas transparentes de metacrilato (lám. 5).

F. Hernández Giménez levantó un detallado plano, que él me enseñó varias veces, de lo que había descubierto; rellenó las cuatro naves colaterales a O. de la central y las catas hechas en la quinta, limítrofe al muro perimetral O. y compartimentada con capillas (fig. 1:3; lám. 5).

Dejó visitable en el oratorio: 1) el mosaico que encontró debajo de la tercera nave desde O. a la altura de los tramos 6, 7 y 8 de los arcos de las galerías, contando desde el patio; hasta hace poco se podía levantar una de sus losas, las cuales dejó perforadas para su ventilación⁸ (fig. 1:3; fig. 4; láms. 5, 25). En la actualidad se han quitado dichas losas, se ha colocado una baranda de madera y se ha iluminado y dejado visto el mosaico. 2) La excavación de la fachada E. del oratorio de la mezquita de ‘Abd al-Raḥmān I, con los restos de la *miḍa’u* de Hišām I (172-180/788-796), la puerta abierta por ‘Abd al-Raḥmān II (218–234/833-848) y el arrecife (*al-raṣāf* = la calzada, la calle) hecho por al-Ḥakam II (350-356/961-966) (fig. 1:4; figs. 2, 3; láms. 48-57). 3) La cimentación prominente con contrafuerte rectangular adarajado del *miḥrāb* de ‘Abd al-Raḥmān II (234/848)⁹ (fig. 1:5).

8. El Cabildo de la Catedral a fines de los 1980 hizo un video donde ven los restos del mosaico, entre otros elementos, al hacer la historia de la mezquita. M. Nieto Cumplido, *La Catedral de Córdoba*, pp. 40-42, figs. y láms. en pp. 37, 40. Sobre el pavimento de mosaico dice en p. 41: “El habitáculo donde se encuentran los mosaicos tiene unos 17 metros cuadrados aproximadamente. Éstos se encuentran a 2.68 metros bajo el nivel de la solería de mármol colocada por R. Velázquez Bosco y fueron conservados en el mismo lugar, quedando visibles bajo el pavimento. También se puede estudiar el muro original de cerramiento de la estancia, de mampuesto y ladrillos (0.285 por 0.450 m.), que llevan la inscripción “EX OFF[ICINA] LEONTINI”, seguida de un crismón, fechados por A. Stylow en el siglo VI”. Según este autor el mosaico es de esta fecha mientras que J. M. Blázquez lo fecha en el siglo IV en su obra *Corpus de mosaicos de España*. III. *Mosaicos romanos de Córdoba, Jaén y Málaga*, Instituto Español de Arqueología “Rodrigo Caro”, del C.S.I.C, Madrid 1981, pp. 34-35, n° 16, lám. 20.

9. Cubrió las excavaciones de la fachada E. y del *miḥrāb* de ‘Abd al-Raḥmān II con techos con viguetas y forjado de hormigón. A las de la fachada se accede mediante escalera de mano por trampilla, mientras que a las del contrafuerte del *miḥrāb* se entra por la cripta de la Capilla Real mudéjar.

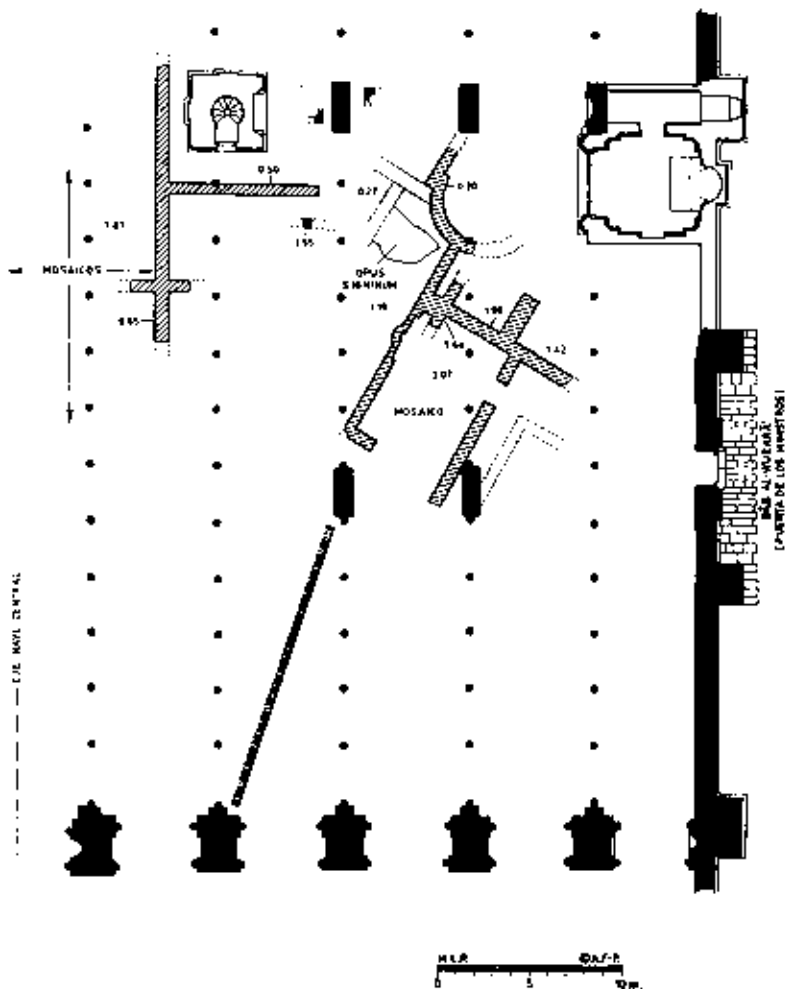


Fig. 4. Detalle a escala del área excavada con el mosaico tardorromano situado entre los tramos 6 a 8 de las arquerías de la nave tercera desde O. A la derecha la Bāb al-Wuzarā' (Plano de M. López Reche y A. Fernández-Puertas basado en el de Pedro Marfil Ruiz según croquis de F. Hernández Giménez y la excavación).

Dejó señalado en el patio la planta del alminar construido por Hišām I (fig. 21; lám. 70), y visitables el exterior del demolido *mihrāb* de ‘Abd al-Raḥmān II (fig. 20; láms. 62-64) y el interior del de ‘Abd al-Raḥmān III (340-341/951-952) (fig. 1: 2 y 6; figs. 2, 3, 21, 28-33).

F. Hernández Giménez colocó cimentación a todas las columnas del oratorio del siglo VIII. Cubrió la excavación de las naves desde la central a la primera de O., las soló en 1934, y dejó accesible una cámara con un mosaico descubierto (fig. 1:3; fig. 4; lám. 25). Las dieciséis piezas de cerámica que halló en un pozo ciego junto a la Bāb al-Wuzarā’ las ingresó en el Museo Arqueológico Provincial, donde han sido restauradas (láms. 32-47)¹⁰; otras piezas encontradas romanas, paleocristianas y visigodas bien se exponen hoy en la propia mezquita o se encuentran en el Museo Provincial (láms. 27-31)¹¹.

El área excavada del patio tuvo que cubrirla en el verano de 1936 aunque recogió en un plano los datos arquitectónicos que había encontrado (fig. 1:6 y 7).

10. Con motivo de querer efectuar un trabajo sobre la cerámica emiral hacia 1973-1974, un colega le preguntó en mi presencia a Félix Hernández Giménez por dónde comenzar. El insigne maestro le recomendó que estudiara los objetos que había hallado en el pozo ciego próximo a la Bāb al-Wuzarā’. Ana María Vicent Zaragoza en su trabajo “Perfil científico y humano de don Félix Hernández”, en *Corduba*, I, p. 173, dice: “También se hizo una cata en proximidad de la puerta de San Esteban recogiendo un lote de cerámicas que entregó al Museo Arqueológico”. M. Nieto Cumplido, *La Catedral de Córdoba*, informa sobre el hallazgo en p. 42 y publica fotografías en color de los dieciséis objetos restaurados en pp. 42-43; dice su texto: “A la entrada de la puerta de San Sebastián [Bāb al-Wuzarā’] el arquitecto extrajo de un pozo un lote de 16 piezas de cerámica en abril de 1934 que entregó al Museo Arqueológico, aún sin estudiar pero restauradas. Obras y restos que testifican a todas luces acerca del carácter cristiano de la ocupación del solar”. Con esta última afirmación no estoy de acuerdo en absoluto, pues pienso que pertenecen a las primeras piezas cerámicas fechables emirales del siglo VIII, como ya las estimó F. Hernández Giménez.

11. M. Nieto Cumplido, *La Catedral de Córdoba*, pp. 41-46, 49-51.



Lám. 5. Vista general del oratorio de la mezquita de 'Abd al-Rahmān I (Foto, L. Esteban, M. Pijuán y otros).

* * *

Este proceso de valientes intervenciones arqueológicas de F. Hernández Giménez en la mezquita, con un concepto muy avanzado para su época, sufrió una campaña adversa en los medios de prensa local y nacional, debido a la incomprensión, recelo e ignorancia, lo que provocó una oposición pública amarga y en extremo hostil hacia este arquitecto¹².

A causa de esta campaña y ambiente y por la denuncia de un concejal, la Junta Superior de Excavaciones del Ministerio de Instrucción Pública ordenó parar la excavación del oratorio en otoño de 1932. El alcalde de Córdoba mandó efectuar un informe y otro

12. M. Nieto Cumplido, *La Catedral de Córdoba*, se detiene en este punto en pp. 38, 39.

la Comisión Provincial de Monumentos, de los que publicó un extracto el periódico madrileño *La Luz* (23-XI-1932). Dio la inocentada otro periódico madrileño, *La Voz* (28-XII-1932), con una foto compuesta de la ruina de las arquerías de la mezquita¹³.

La innovación científica de devolver el oratorio del siglo VIII a su nivel original de suelo y la proporción correcta de altura, también fue mal vista por la ignorancia de los miembros de la Comisión Provincial de Monumentos en sesión de 29-XII-1933 y en otra reunión municipal (31-XII-1933)¹⁴.

Al no poder proseguir su labor arqueológica en el oratorio, F. Hernández Giménez centró su actividad en el patio y encontró en 1934 la base en cimiento del alminar de Hišām I (172-180/788-796), que dejó marcado en el pavimento del patio con losas y con un texto identificador de la torre. También halló restos del muro N. del primitivo patio del siglo VIII en su tramo a E. del alminar (fig. 1: 6 y 7; figs. 2, 3, 21, 22; láms 69, 70)¹⁵.

Las intervenciones en el patio de la mezquita, abierto con zanjas y con los montículos de tierra junto a las mismas, hicieron continuar la campaña contra F. Hernández Giménez. Así lo muestran los artículos de los periódicos *El Defensor de Córdoba* (23-VIII-1934) y el *Diario de Córdoba* (4-I-1935). Tras el 18 de julio de 1936 el coronel Cascajo, en términos militares propios del momento, ordenó al arquitecto tapar las excavaciones y dejar el patio de los Naranjos en su estado anterior¹⁶.

13. M. Nieto Cumplido, *La Catedral de Córdoba*, p. 38.

14. M. Nieto Cumplido, *La Catedral de Córdoba*, p. 38.

15. F. Hernández Giménez, *El codo en la historiografía árabe de la Mezquita Mayor de Córdoba. Contribución al estudio del monumento*. Imprenta Maestre, Madrid 1961, pp. 31-32, 34-37, figs. 1-5.

16. M. Nieto Cumplido, *La Catedral de Córdoba*, p. 39.